REVISTA insurrección
Ejército de Liberación Nacional

Revista No. 110 – 28 de abril de 2008

Sumario:

Editorial.

- EL INICIO DEL FIN DE URIBE

Propuesta del ELN a Colombia

- UN ACUERDO NACIONAL ES LA SALIDA A LA CRISIS

Nación.

- CONTRARREFORMA AGRARIA Y AGROCOMBUSTIBLES

Internacional

- BOLIVIA UNA REVOLUCIÓN HASTA AHORA PACIFICA.

Editorial

EL INICIO DEL FIN DE URIBE

Uno a uno los escuderos fueron cayendo. Primero fue el asesor favorito del Palacio de Nariño, José Obdulio Gaviria, cabeza pedida por 63 congresistas de los Estados Unidos, por fomentar la guerra sucia del régimen contra la oposición.

Enseguida vino el llamado a juicio del senador Carlos García, jefe del principal partido que sostiene al presidente Uribe, debido a sus conexiones con las mafias de narcotraficantes y paramilitares.

Le correspondía el turno a Mario Uribe, ex presidente del Congreso y primo hermano de Uribe Vélez, involucrado en tráfico de tierras robadas a los campesinos, luego de masacrarlos y desplazarlos en Caucasia y el departamento de Córdoba.

Para evitar su encarcelamiento el régimen intentó un pase mágico: disfrazó al primo Mario como víctima y solicitó su asilo en la embajada de Costa Rica, el pasado martes 22.

Luego de 10 horas de forcejeos diplomáticos, éste gobierno centroamericano negó tal solicitud, "para no desvirtuar la esencia de este mecanismo", concebido para proteger a los perseguidos, no a los perseguidores.

Esta maniobra fallida y la avalancha de capturas a narcopolíticos, que está desmoronando a los partidos oligárquicos y al Congreso de la República, agrava la debilidad de éste régimen mafioso y paramilitar.

Está por verse desde ahora hasta el 6 de noviembre, qué nueva misión le asigna Bush a Uribe Vélez, dentro sus planes imperialistas para el área andina, pues ésta es la manera como la potencia norteamericana viene aprovechando el debilitamiento del régimen oligárquico colombiano.

El gobierno de los EEUU le cobra caro a Uribe Vélez el apoyo que aún le otorga, obligándolo a tomar distancia con el proceso de soberanía que lidera el presidente Chávez, como ocurrió el 21 de noviembre pasado y también cuando lo coloca a encabezar agresiones contra la Revolución Ciudadana del Ecuador, como la perpetrada el 1 de marzo.

Toda la sociedad colombiana apoyada por la comunidad internacional debe presionar al gobierno de los EEUU, para que no utilice la crisis colombiana y deje de sostener a este régimen ilegítimo, que se haga a un lado y no obstruya, que seamos los colombianos quienes libremente determinemos el destino inmediato de la nación.

En la búsqueda de salidas a ésta crisis han surgido propuestas de realizar una Asamblea Nacional Constituyente, con la que se selle un Acuerdo Nacional por un nuevo país, que ojala logre llevarse a cabo.

La garantía de realización de soluciones de fondo está en que sean sostenidas desde la sociedad, dada la honda crisis de los partidos oligárquicos y de las instituciones estatales que las han hecho ilegítimas, pues se trata de dejar atrás la prolongada hegemonía de los intereses mezquinos de la elite dominante y de los viles medios a que acude para lograrlos.

Hay que meterle pueblo a la solución de esta crisis, como vía para que salgan adelante sus intereses y como medio para conformar una real fuerza política, que construya las transformaciones estructurales que demanda la nación colombiana.

El **ELN** se dispone a aportar en ello sus modestos esfuerzos, con todos los que consideren que esas son las urgencias de las mayorías nacionales.

Propuesta del ELN a Colombia

UN ACUERDO NACIONAL ES LA SALIDA A LA CRISIS

El Presidente y la alianza uribista han conducido al país a una grave situación de inestabilidad, colocando en riesgo el futuro de nuestra sociedad.

Producto de un programa y modelo de gobierno, Colombia es hoy una sumatoria de crisis que no paran de crecer y reproducirse, pues la obstinación de esta alianza gobernante es imponer su criterio en contravía del interés nacional, y antes que proponer salidas, se ha convertido en la principal talanquera que le impide al país construir soluciones con sentido de patria.

La expresión parlamentaria de los partidos uribistas comprometida con la expansión del paramilitarismo fue elegida con la ayuda violenta y amenazante de las maquinarias regionales de la muerte. Hoy los parlamentarios investigados y encarcelados se cuentan por decenas.

Han sido cínicas las salidas que se le han venido dando a esta profunda crisis del poder legislativo. Nadie puede considerar seria la posibilidad que un integrante del mismo partido y elegido con los mismos votos fraudulentos pueda llenar la silla vacía, y menos con los exiguos votos con los que se pretende. De igual manera, la ilegitimidad en que se encuentra sumida esta institución le impiden reformarse o controlarse por sí misma, pues terminaría de estrangular la ya frágil democracia colombiana.

Por otro lado, los mismos votos que eligieron a los parlamentarios fueron los que luego se juntaron para llevar a la Presidencia a Álvaro Uribe Vélez, no sólo la segunda vez, sino también la primera. La población colombiana no es ingenua.

El país no puede seguir siendo gobernado o confundido con un maniqueo manejo mediático. Se volvió costumbre que cuando aparece un problema crucial que coloca en aprietos al gobierno, se esquivan las soluciones, se recurre al despliegue mediático para ocultar sus causas y distorsionar la verdad. No puede pretenderse gobernar con una supuesta imagen en la opinión creada con encuestas, que no son controladas por instrumentos que la misma sociedad haya constituido.

El Acuerdo Humanitario y la construcción de la paz siempre han corrido el riesgo de ser usados para tapar la crisis de la parapolítica. A lo largo de estos años Colombia navega en el remolino de la crisis de la parapolítica y hasta tanto ésta no se resuelva, ninguna de las otras crisis que padece Colombia podrá ser resuelta, pues la ilegitimidad en que han caído el poder legislativo y ejecutivo lo impiden.

En el actual marco institucional y de los partidos oligárquicos no es posible solucionar las crisis de hoy. Sólo el conjunto de la población colombiana puede poner en orden a todas las instituciones. ¿Quién dijo que Colombia les dio poderes absolutos o cheques en blanco para gobernar como lo han hecho? Todos los colombianos estamos llamados a construir soluciones de fondo mediante procesos verdaderamente democráticos y participativos, que creen nuevos consensos, que viabilicen soluciones a los problemas, que el gobierno actual no quiere y no puede solucionar.

En la dirección de buscar una salida de fondo y estructural, el ELN propone al país un Acuerdo Nacional sobre tres puntos esenciales:

1. Abrir un proceso de paz entre los colombianos, que se sustente en la reconstrucción de democracia plena, la justicia social y el bienestar de las mayorías, que haga posible solucionar el conflicto social y armado, donde el primer paso inmediato sea el Acuerdo Humanitario, buscando el interés nacional y el desatranque de los inamovibles.

2. Acordar un plan para abordar sin dilaciones la grave crisis humanitaria de los desplazados y desterrados, que deje atrás la impunidad y haga real los derechos de verdad, justicia y reparación.

3. Acordar el proceso para la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, que represente el mapa político de hoy, con la que se reconstruya el consenso social y los nuevos marcos institucionales, sobre la base de abordar los problemas estructurales de la sociedad colombiana en el orden social, económico, político, militar y de soberanía nacional. Un Referendo aprobatorio debe refrendar los resultados de esta Constituyente.

El ELN se dispone a reunirse con todos los sectores de la sociedad, para crear el escenario en que se llegue a este Acuerdo Nacional, donde confluyan los partidos y movimientos políticos, los movimientos sociales, los gremios y todas las expresiones de nuestra nacionalidad, que son baluartes de la búsqueda de la paz y la democracia.

Consideramos importante la cooperación de la Comunidad internacional, en especial de los países de América Latina y de aquellos que de tiempo atrás vienen apoyando a Colombia en el tránsito hacia la paz y la democratización, que impida la internacionalización del conflicto y evite la desestabilización de la región.

Comando Central
Ejército de Liberación Nacional

Montañas de Colombia
Abril 25 de 2008

Nacional

CONTRARREFORMA AGRARIA Y AGROCOMBUSTIBLES

La tenencia de la tierra esta en el centro de los conflictos sociales y armados en Colombia, desde el inicio de la invasión española, hasta nuestros días.

Historia violenta del latifundio

Encomenderos robaron las tierras a los indígenas en nombre del Rey de España y de la Iglesia; los caudillos militares durante las guerras del siglo XIX fundaron grandes latifundios, con las tierras usurpadas a indígenas y campesinos.

En la guerra de mitad del siglo pasado, se materializó otra concentración de tierra mediante la expropiación violenta, que causó 300 mil campesinos muertos y más de un millón de desplazados; aquella se centró en las mejores tierras cultivables del Tolima, Quindío, Risaralda, Centro y norte del Valle del Cauca, Llanos orientales, Suroeste Antioqueño, la región de Urabá, los valles del río Magdalena y los Santanderes.

Históricamente la oligarquía colombiana ha tenido como política la concentración de la tierra y el despojo de los pequeños y medianos propietarios del campo, recurriendo a las formas violentas y leyes perversas. Ha impedido que se realice la reforma agraria democrática, y convertido la tierra en uno de los motivos de los tantos conflictos sociales y armados que ha vivido el país.

Guerra sucia y despojo de tierras

En los últimos treinta años se produce la contra-reforma agraria de los narcoparamilitares, como parte de la estrategia contrainsurgente y la guerra sucia del Estado terrorista. Los nuevos ricos se apropian de más de seis millones de hectáreas cultivables, al costo cinco millones de desplazados, 3.500 masacres, 15.000 desaparecidos, además del asesinato de 1.700 indígenas, 2.571 sindicalistas, más de 5.000 dirigentes políticos de oposición y centenares de defensores de derechos humanos.

Las tierras de las víctimas pasaron a manos de los victimarios, arrebatadas unas y compradas a menos precio otras. El senador Mario Uribe, primo del Presidente de la República, es uno de los tantos que extendió sus propiedades rurales de la mano de los jefes narcoparamilitares. Hoy vinculado al proceso de la parapolitica, está preso junto a otros 18 senadores y 12 representantes a la Cámara, casi todos del partido uribista.

El Presidente de la República es otro gran poseedor de tierra, con más de once mil hectáreas, algunas colindantes con las de Salvatore Mancuso, en Córdoba.

En consecuencia, la política agraria del gobierno va dirigida a la concentración de la tierra y a legalizar las usurpadas por los narcoparamilitares.

Lo evidencia la Ley de Tierras que faculta al gobierno para otorgar títulos de propiedad a las personas que demuestren tener posesión de un predio durante más de cinco años, con perjuicio de los legítimos propietarios desplazados por la barbarie de la guerra sucia. Además la Ley Forestal permite la legalización de las tierras comunitarias, que fueron robadas luego de desplazar a los indígenas y afro descendientes.

Un ejemplo de la política gubernamental es el caso del predio estatal de Carimagua, ubicado en el departamento de El Meta, cuyas 17.000 hectáreas destinadas a familias desplazadas, se les cambió de destino, desconociendo compromisos adquiridos, para entregárselas a empresas productoras de palma aceitera.

Crece la hambruna

El gobierno de Uribe Vélez está impulsando que las tierras productivas, se destinen a cultivos extensivos de maíz, trigo, caña de azúcar, palma aceitera, soya y otras especies destinadas a la producción de agrocombustibles (etanol y diesel), para satisfacer las necesidades de los Estados Unidos y Europa.

Con esta política se atenta contra los intereses de los sin tierra, de los pequeños y medianos campesinos, afectados por la carencia de tierra cultivable y por la importación de alimentos, dentro de los marcos de los Tratados de Libre Comercio (TLC).

Lo más criminal de esta política agraria es que afecta la seguridad alimentaria de los colombianos, condenados por esta causa a la hambruna. Los productos de la canasta alimenticia ya están escasos, al ser destinados a producir combustibles para vehículos y los precios se están colocando por las nubes.

El Banco Mundial reconoce que el precio del trigo aumentó en 181 por ciento, en treinta y seis meses y los alimentos en general subieron un 83 por ciento.

El maíz ha registrado incrementos del 141 por ciento en los últimos dos años y la soya del 137 por ciento.

Treinta y siete países pasan por hambrunas en el mundo, con tendencia a extenderse a muchos otros. Colombia será uno más de éstos, de continuar

desarrollándose la política agraria oligárquica, con la que se está profundizando el conflicto social y armado actual.

Una salida con protagonismo del pueblo

Los colombianos no podemos permitir, que la élite continúe manejando los destinos de la Nación; a ésta sólo la mueve el afán por enriquecerse y afianzarse en el poder, para defender sus intereses de clase.

Es el tiempo del protagonismo del pueblo, como en casi todos los países del sur del Continente. A la crisis colombiana, hay que buscarle salidas desde una visión de nación y de pueblo.

Saldremos adelante si sumamos voluntades las fuerzas que propendemos por el cambio, así seremos capaces de encontrar el rumbo, hacia el futuro de paz y bienestar con desarrollo, de las grandes mayorías excluidas y empobrecidas.

El ELN tiene una propuesta de salida a la crisis y espera encontrarse con muchos en ella, para dejar atrás el gobierno de las élites, que hundieron al país en la profunda crisis en que se encuentra hoy.

Internacional

BOLIVIA UNA REVOLUCIÓN HASTA AHORA PACIFICA.

En Bolivia, el corazón de Sudamérica, está en juego mucho más que la propia integridad territorial y constitucional de su país. La disputa nacional trasciende los marcos de sus fronteras.

Se juega, de nuevo, la validez de las formas pacificas de transformación de nuestras sociedades. Hasta ahora la lucha, en Bolivia, se ha dado en los espacios legales, donde las luchas sociales de calle, extrainstitucionales, desde abajo y a la izquierda, no rompen el marco de la legalidad vigente, aunque imponen las mayorías sus derechos.

Se prueba, de nuevo, que el imperialismo estadounidense no se va a quedar quieto, y no está quieto, ante el impuso de los pueblos por su soberanía y autodeterminación. Su alianza con las oligarquías criollas es estratégica y está dispuesto a cualquier cosa, por defender los intereses conjugados de sus transnacionales y las empresas de los criollos. Solo para la oposición secesionista boliviana, ha enviado públicamente 120 millones de dólares según las últimas denuncias de Eva Golinger, investigadora venezolana. El embajador estadounidense actual en Bolivia, Philip Goldberd, estuvo entre 1994 y 1996 en el conflicto de Kosovo, donde se remató la división del estado de Yugoslavia, en el centro de Eurasia.

La guerra mundial imperialista para apoderarse de las reservas energéticas, también está presente en Bolivia. Los departamentos productores de gas y petróleo son los que están en la lucha por la separación. No es difícil imaginarnos quien los apoya.

Se afirma, con la actitud racista y violenta de las oligarquías separatistas de los departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, que no hay ninguna consideración ética o histórica, de justicia social o humanidad, en una clase que ha cimentado su poder en base a la explotación y segregación de las mayorías originarias y de su carnal vinculación con el imperialismo.

En Bolivia se juega en gran parte la integración sudamericana y caribeña. El imperio yanqui lo sabe e intenta quebrar la Revolución con las nuevas modalidades de golpe suave primero, combinando con acciones de agresión internacional. Todos los países de América Latina sin excepción han llamado a la preservación territorial y constitucional de Bolivia. Así mismo la ONU, la OEA, la Unión Europea.

Evo estadista

Evo Morales, fue elegido por casi el 60% de los votantes bolivianos. Su condición indígena, de luchador social, le dio una característica especial a este gobierno, que ha trabajado por la unidad nacional entre todos los bolivianos, sin distinciones étnicas o de clase. Evo es un dirigente de talla internacional. Contra él como símbolo de estos nuevos tiempos está dirigido todo el arsenal del imperialismo y de la oligarquía boliviana.

Bolivia, la hija predilecta del Libertador Simón Bolívar, merece el apoyo irrestricto de los pueblos del mundo, por su soberanía y autodeterminación. Su integridad nacional y el proceso de transformaciones deben ser respetados por las potencias imperialistas.

Como colofón de este articulo queremos compartir las 10 normas que el Presidente Evo Morales el 25 de abril en la ONU, en el VII Foro Indígena, afirmó que son indispensables para salvar a la humanidad, la vida y al planeta tierra.

Las 10 normas

1. Si se quiere salvar el planeta, hay que erradicar al modelo capitalista y lograr que el norte pague la deuda ecológica en vez de que los países del sur y de todo el mundo paguen la deuda externa.

2. Denunciar y acabar con las guerras, que solo traen ganancias para los imperios, las transnacionales y un grupo de familias, pero no a los pueblos.

Los millones y millones de dólares destinados a las guerras deberían ser invertidos en la tierra, herida por el maltrato y la sobreexplotación.

3. Desarrollar relaciones de coexistencia y no de sometimiento entre los países en un mundo sin imperialismo ni colonialismo. Son importantes las relaciones bilaterales y multilaterales porque somos de la cultura del diálogo y de la convivencia social, pero esas relaciones no deben ser de sometimiento de un país a otro.

4. El agua es un derecho humano y para todos los seres vivientes del planeta. No es posible que haya políticas que permitan privatizar el agua.

5. Desarrollo de energías limpias y amigables con la naturaleza, acabar con el derroche de energía. En 100 años estamos acabando con la energía fósil que ha sido creada en millones de años. Evitar que se promuevan los agrocombustibles. No se puede entender que algunos gobiernos y modelos de desarrollo económico puedan reservar tierras para hacer funcionar automóviles de lujo y no para alimentos del ser humano. Promover debates con los gobiernos y crear conciencia para que la tierra beneficie a los seres humanos y no sea usada para producir combustibles.

6. Respeto a la madre Tierra. Aprender con las enseñanzas históricas de los pueblos nativos e indígenas sobre el respeto a la madre Tierra. Se debe generar una consciencia social, colectiva de todos los sectores de la sociedad de de que la Tierra es nuestra madre.

7. Los servicios básicos, como el agua, luz, educación, salud, comunicación y transportes colectivos deben ser tomados en cuenta como un derecho humano, no puede ser de negocio privado, sino de servicio público.

8. Consumir lo necesario, priorizar lo que producimos y consumir lo local, acabar con el consumismo, el derroche y el lujo. No es entendible que algunas familias solo busquen el lujo, a cambio de que millones y millones de personas no tengan posibilidades a vivir bien.

9. Promover la diversidad de culturas y economías. Somos tan diversos y esa es nuestra naturaleza. Un Estado plurinacional, donde todos están al interior de ese Estado, blancos, morenos, negros, rubios.

10. Queremos que todos puedan vivir bien, que no es vivir mejor a costa del otro. Debemos construir un socialismo comunitario y en armonía con la madre Tierra

www.eln-voces.com
www.patrialibre.org